5 céntimos

Sevilla. Mes. . . . . 1,50 Ptas.
Trimestre . . . . 4 „ —
Provincias. . . . . 5 „ —
Extranjero y Ultramar . . 10 „ —

El pago de la suscripción es adelantado.

Oficinas: [illegible], 4

EL PORVENIR

Diario de Avisos y de Noticias

DECANO DE LA PRENSA ANDALUZA

5 céntimos

Anuncios, Reclamos
Esquelas mortuorias, Comunicados
y Avisos
á precios convencionales.

Correspondencia y giros al Administrador.

Teléfono núm. 83.

Sevilla. — Año LIII Núm. 19.388 — Completa información Telegráfica. — Dos ediciones diarias. — Lúnes 3 de Septiembre de 1900

EDICIÓN DE NOCHE

Evacuación de China

Hablan las potencias

El departamento de Estado de Washington publica un resumen de las contestaciones que han dado las potencias á la propuesta del gobierno norteamericano relativo á la evacuación de China por las tropas internacionales.

Rusia

De las notas enviadas por Rusia al gabinete yanqui, y de que se han hecho eco el *Herald* de Nueva-York y los periódicos de Londres, resulta:

1.° Que promete abandonar los puntos que ocupa en China, tan pronto como el orden esté restablecido allí.

2.° Rusia, en las amplias declaraciones que ha hecho al responder á la propuesta de los Estados Unidos, dice, como justificación muy principal de su conducta, que las tropas internacionales no pueden mantenerse en Pekín, siendo para ellas una necesidad militar la evacuación, tan pronto como se consiga en el Imperio chino el restablecimiento de la normalidad.

3.° Sólo hay una condición para que Rusia altecara este criterio, y así lo ha hecho constar: que el Japón resistiera la evacuación y tratara de recobrar independencia para su conducta futura en el problema de China.

Estados Unidos

También está ya bien clara la actitud de los Estados Unidos.

No cabe duda ninguna que es la potencia más decidida defensora de la evacuación de China, y lo demuestra las iniciativas que respecto de los demás países ha tomado en este asunto.

El Gobierno norteamericano aprueba todo procedimiento que lleve pronto á la paz, con tal de que deje á salvo la dignidad colectiva de las potencias que han sido perjudicadas y ofendidas por la rebelión boxer y por la hipócrita política del Gobierno imperial de China.

Lleva á tal punto América su convicción de que las tropas deben evacuar el territorio chino, que se muestra dispuesta á que lo hagan las fuerzas suyas, aunque se resistan Alemania y alguna otra potencia.

Así se lo comunican á la Agencia Laffan en un telegrama que ha recibido hoy.

Japón

No ha expuesto con claridad su actitud, envolviéndola en ciertas vaguedades que impiden formar juicio claro de sus propósitos.

En el fondo de su contestación parece traslucirse que su conducta depende de la de Rusia, y que si esta nación no renuncia á determinados proyectos de conquista, el Japón mantendrá á su vez ciertas ambiciones ya conocidas, llegando hasta donde sea necesario.

Francia

En las notas enviadas por el Gobierno norteamericano al de Rusia, resulta que Francia tiene en la cuestión china puntos de vista análogos á los de la política norteamericana, y que no ofrecerá, por su parte, dificultades de importancia al éxito de las gestiones de paz iniciadas por el Gabinete de Washington, ya con la base de la evacuación del Imperio por parte de las tropas, ó bajo otras condiciones aceptables.

Inglaterra

La contestación dada por Inglaterra ha sido muy evasiva, demostrando esto que abriga propósitos más en armonía con una política de energía, de exigencias y ambiciones respecto de China, que de tolerancia y de contemplación.

La respuesta que Inglaterra ha dado al Gobierno yanqui sólo tiene carácter interino, reservándose el hacerlo de una manera definitiva.

Esto demuestra que quiere ver todavía cómo se desarrollan los acontecimientos y la actitud verdad de las potencias.

Alemania

Es la que se mantiene en actitud de mayor energía, y se opone terminantemente á la evacuación del territorio chino, sino bajo condiciones muy estrechas, que dejen plenamente satisfecho el ultraje inferido á las potencias y los perjuicios á sus intereses.

Las anteriores impresiones son transmitidas de Berlín á *The Morning Post* y añaden que Alemania se muestra también menos asequible á la paz por el recuerdo del asesinato de su ministro en Pekín.

MINUTA

Una sociedad en que todos fueran buenos é ilustrados, es decir, justos; en que nadie pidiera, ni negara, ni conservara cosa que no le fuese debida, ni hubiese más sufrimientos que los inherentes á la naturaleza humana, reconocidos como inevitables unánimemente; en esta sociedad existiría la armonía más perfecta y no serían posibles rebeldías de ningún género... A medida que una sociedad se aparta de este ideal, que tenga más individuos que nieguen lo justo ó quieran lo imposible, han de multiplicarse las protestas y las rebeldías, á ménos que los oprimidos por la injusticia carezcan de inteligencia ó de energía, hasta el punto de no comprender su derecho ó no tener ánimo para reclamarlo; ó los descontentos sin razón sean en corto número y estén enfrenados por la buena conciencia y el buen sentido general.

La sociedad más perfecta ideal es aquella en que las rebeldías no tienen *«posibilidad»* de ser.

La sociedad que se acerca á la perfección es aquella en que las rebeldías no tienen *razón* de ser.

La sociedad menos perfecta es aquella en que habiendo grandes, poderosos, justos motivos para protestar, no hay protestas.

La injusticia, considerada como justicia ó como necesidad; he aquí la mayor de las miserias humanas en que, por más ó menos tiempo, han estado sumidos todos los pueblos, y lo están hoy todavía aquellos en que hay castas, clases privilegiadas, esclavitud, despotismo, en paz, con silencio, que es el de las tumbas, donde están sepultadas la inteligencia y la conciencia humana.

En toda sociedad donde hay rebeldes es porque hay *oprimidos ó equivocados*. Escríbase lo que se escriba en la bandera de una rebelión seguida por grandes multitudes, el pensador lee *JUSTICIA ó ERROR*, con frecuencia las dos cosas, y si puede haber exageración en haber dicho *que los pueblos no tienen más criminales que los que quieren tener*, nos parece que no la hay en afirmar *que las sociedades hacen sus rebeldes.*

CONCEPCIÓN ARENAL.

La enseñanza en Sevilla

El colegio de San Fernando

En nuestra capital, y en la plaza de Villasís, álzase el antiguo palacio de los condes de Peñaflor, hoy convertido en magnífico colegio de primera y segunda enseñanza, y preparatorio para estudios superiores, bajo la dirección de su propietario don Enrique Estela y Espinel.

Pasa con el palacio de los condes de Peñaflor, lo que con la mayor parte de las moradas suntuosas que nuestra nobleza levantara en Sevilla.

Nuestros nobles, al edificar un palacio, se preocupaban poco ó nada de su fachada y aspecto exterior; el lujo, la grandeza, era derrochado en la parte interna del edificio, dejando el menos posible para recreo de la vista de los transeuntes.

No quiere esto decir que la fachada de la casa-palacio de los condes de Peñaflor carezca de belleza; pero sí que no corresponde á la grandeza del interior.

Una ámplia puerta, en cuya parte alta luce el escudo de los Peñaflor, dá acceso á un jardinito separado del corredor que sirve para penetrar en el interior de la casa, por una verja de hierro.

Pasado el corredor y traspuesta la cancela, se entra en un patio hermosísimo inundado de luz y aire, y desde el que se ve un grande trozo de cielo.

Tan grandioso patio tiene en su centro una pila, y en derredor de él porción de arcos sostenidos por columnas de blanquísimo mármol.

Los salones bajos, que son inmensos é innumerables, están en consonancia con el patio, y en ellos, como en éste, hay un verdadero derroche de luz y ventilación.

Una escalera de cuatro á cinco metros de anchura conduce al piso principal y último de la casa, que nada tiene que envidiar al bajo, ni por su capacidad ni por sus condiciones higiénicas y pedagógicas.

La distribución que el Sr. Estela y Espinel ha sabido darle al palacio de Peñaflor, y el material que en él ha acumulado en fuerza de sacrificios, hacen que el colegio de San Fernando sea en la actualidad de los primeros de Sevilla.

De poco serviría que el colegio dicho, por su capacidad, distribución y material, llenase las exigencias de los más escrupulosos pedagogos, si no contara con personas competentes en las materias que en aquél se enseñan, y con una dirección acertada que sabe concertar los intereses de los alumnos con la disciplina y la enseñanza, armonizando la educación con la instrucción.

Tal necesidad ha sabido satisfacerla debidamente el Sr. Estela y Espinel, que no se ha circunscrito únicamente á dotar las clases, los salones de estudio, los gabinetes científicos, la capilla, los dormitorios, el comedor, etc., etc., de cuanto es necesario en esta clase de establecimientos para el mejor orden y aprovechamiento de los jóvenes educandos.

El cuadro de señores profesores del colegio de San Fernando, lo forma un personal competentísimo, que á la vez que conoce profundamente las materias que tiene que enseñar, sabe con su práctica despertar la inteligencia de los niños, desarrollar en ellos el amor al estudio, el respeto á sus superiores y la estimación que á sí mismo se deben; y éste es quizás el secreto de los excelentes resultados que sus alumnos obtienen en las pruebas de curso.

Del establecimiento de que venimos hablando han salido numerosos jóvenes que, por su educación, moralidad y buenas costumbres y por su amor al trabajo, honran el nombre del colegio donde se educaron.

Las ventajas que ofrece el colegio de San Fernando, y que muy á la ligera hemos señalado, no podían pasar desapercibidas, ni se ocultarán, seguramente, á los padres; muchos han sabido apreciarlas, no siendo raro, por consiguiente, que la matrícula del colegio de San Fernando aumente cada año que transcurre, y que este establecimiento goce no solamente en Sevilla, sino también en Andalucía, de un crédito extraordinario

FRANCISCO ANDRADE.

Literatura extranjera

De Guy de Maupassant.

La primera nevada

(Cuento)

En el ancho golfo y bordeando las grandes montañas que rodean á Cannes, las blancas quintas quedan como dormidas bajo la luz del sol.

Las más inmediatas al agua, abren sus verjas sobre el paseo que bañan las tranquilas olas.

El tiempo es bueno y en extremo agradable. Por encima de las paredes de los jardines, se ven los naranjos y los limoneros cargados de frutos.

Una señora joven y elegante, acaba de salir de su quinta, cuya puerta da al paseo de la Croisette. Detiénese un instante para contemplar á los transeuntes, se sonríe y, rendida de cansancio, se sienta en un banco delante del mar. Su pálido rostro parece el de una muerta. Tose y se lleva á sus labios sus dedos transparentes, como para detener los accesos de tos que le aniquilan.

Vuelve luego á sonreirse, y murmura:

—¡Cuán dichosa soy!

Sabe, sin embargo, que vá á morir, y que no verá la próxima primavera.

Y la infeliz aspira tanto como puede, con sus enfermos pulmones, el aliento embalsamado de los jardines.

***

La enferma recuerda su pasado. La casaron hace cuatro años con un caballero normando, á quien por su gusto hubiera negado su mano. Pero dió el sí con una inclinación de cabeza para no contrariar á sus padres, cuya fortuna había venido muy á menos.

Su marido la sacó de París para llevársela á su castillo normando, inmenso edificio de piedra rodeado de árboles seculares.

Cuando bajó del coche y vió el castillo, dijo sonriendo:

—¡Esto no tiene nada de alegre!

Su marido se echó á reir á su vez, y contestó:

—Ya te irás acostumbrando. Aquí no me aburro yo nunca.

Al día siguiente empezó á ocuparse en arreglar su casa, lo cual duró cerca de un mes.

Como estábamos en verano, iba al campo á presenciar las operaciones de la siega.

Pero vino el otoño y su marido se consagró á la caza, dejando sola á su mujer en el castillo. Salía al amanecer con sus perros y no volvía hasta la hora de cenar.

Llegó el invierno, frío y lluvioso, y Enrique de Parville—así se llamaba el marido de aquella desgraciada—no interrumpió ni por un instante su género de vida.

La pobre mujer encendía todas las chimeneas sin lograr calentar las inmensas habitaciones, invadidas por la humedad. Y sentía frío durante el día en el salón, en el comedor, en su cuarto. Su marido regresaba á la hora de comer, porque cazaba sin cesar, ó se ocupaba en sus trabajos agrícolas.

Cuando llegaba se frotaba las manos y decía:

—¡Vaya un tiempo! ¡Ha estado lloviendo todo el día! ¡Vamos, vamos á cenar junto al fuego!

Un día, dijo la castellana á su marido:

—Me muero de frío, Enrique, y es preciso que hagas poner aquí un calorífero para que se sequen las paredes.

—¡Un calorífero en el castillo! ¡Qué disparate!

—Te juro que no puedo resistir esta temperatura. Tú no la notas porque estás todo el día en movimiento.

—Pues el frío es muy bueno para la salud.

La infeliz, que se pasaba el día tiritando, volvió al poco tiempo á decir á su marido que no había más remedio que comprar un calorífero, pero Enrique la escuchó como si le hubiera pedido la luna.

La adquisición de semejante aparato le parecía tan imposible como el descubrimiento de la piedra filosofal.

En Enero aumentó el frío con gran violencia y cayó la primera nevada.

Una tarde la infortunada esposa se echó á llorar.

Su marido entró en aquel momento y le preguntó:

—¿Qué tienes? ¿Qué te pasa?

—¡Estoy triste! ¡Me aburro y me muero de frío!

—¡Siempre lo mismo! ¿A qué vas á hablarme otra vez del calorífero?

—No, no te diré ni una palabra.

—Ten en cuenta que no has tenido ni un solo catarro desde que estamos aquí.

***

Llegó la noche. La mujer se fué á su cuarto, porque había exigido una habitación separada, y se acostó.

Y se puso á pensar en su marido, recordando sus palabras: «No has tenido ni un solo catarro desde que estás aquí».

Era, pues, preciso que estuviese enferma y que tosiese para que aquel hombre se compadeciese de ella. Pues bien; tosería y tendría que venir el médico á asistirla.

Se levantó en camisa y dijo para sí:

—¡Quiero tener un calorífero y lo tendré!

Casi desnuda se sentó en una silla y esperó. Temblaba de frio, pero no se acatarraba. En vista de ello, resolvió apelar á un medio decisivo.

Salió de su cuarto, bajó la escalera y abrió la puerta del jardín.

Echó á andar descalza y en camisa, sepultando sus piés entre la nieve.

Estuvo más de media hora al aire libre y permaneció un buen rato sentada sobre el hielo.

Despues, regresó á su cuarto y se acostó. A la mañana siguiente empezó á toser y no pudo levantarse.

Tuvo una pulmonía, deliró, y en su delirio pedía un calorífero. El médico exigió que se pusiese uno en la habitación. Enrique cedió, pero con visible desagrado.

***

Un día dijo el médico al marido:

—Los pulmones han quedado en muy mala situación y si permanece aquí esta señora, corre peligro su vida.

Enrique la envió á Cannes á respirar el aire puro de los naranjos en flor.

Y allí vivía, temiendo curarse y dominada por el miedo de tener que sufrir otra vez los terribles inviernos de Normandía.

Sabe que va á morir, y, sin embargo, se considera dichosa.

Al regresar á su quinta, se encuentra una carta de su marido. La abre, sonriendo, y lee:

«Mi querida Julia: Supongo que seguirás bien y que no echarás de menos nuestro país. Empieza á hacer frio y todo anuncia una próxima nevada. A mí me gusta mucho este tiempo y, como es natural, no pienso encender tu maldito calorífero...»

La enferma deja de leer y su mano derecha, en la que tiene la carta, cae lentamente sobre sus rodillas, mientras se lleva la izquierda á su boca, como para calmar la repentina tos que le desgarra el pecho.

GUY DE MAUPASSANT.

Notas de "sport"

Tiro de pichones

No sería justo hablar de *sport* en Sevilla sin dedicar la primera palabra á la Sociedad de Tiro de Pichón, que tan gallarda prueba de vitalidad ha dado en la temporada última, celebrando más de cincuenta reuniones, en las cuales se han tirado cerca de 15.000 pájaros.

Su gran concurso de Abril resultó, por la importancia de los premios disputados, por el número y calidad de los tiradores que asistieron y, sobre todo, por el entusiasmo y animación que reinó en el campo de tiro, uno de los números más notables de nuestros festejos primaverales.

A más de esta reunión extraordinaria, celebráronse durante el año otras siete, con valiosos premios reservados á los individuos de la sociedad. En cuanto á las tiradas preparatorias ó de ensayo, han pasado de cuarenta, asistiendo á todas ellas buen número de escopetas. Los tiradores sevillanos han tomado parte también, ya en grupo, ya aisladamente, en las reuniones de Jerez, Sanlúcar, Puerto de Santa María, Córdoba, Madrid, San Sebastián y Bilbao.

Gracias á este constante ejercicio, la Sociedad cuenta hoy con un núcleo de tiradores notabilísimos que pueden competir en todas partes, sin peligro de que sufra desdoro el pabellón sevillano. Dejando á un lado las escopetas principales, de las que pienso ocuparme extensamente en crónicas sucesivas, haré especial mención de los señores marqués de Pickman, Pérez de Guzmán y Héctor, que han debutado á fines de temporada. El primero ha tenido una entrada brillantísima, matando algunos pájaros difíciles, bien apuntados, al segundo disparo; el segundo, aunque muy joven todavía, muestra felices disposiciones y cierto dominio del arma; en cuanto al Sr. Héctor, que es una de las mejores escopetas de campo de Sevilla y que ya había tirado algunas veces en la *cinta*, se ha colocado muy pronto en primera línea, y desempeñará seguramente lucido papel en la campaña próxima.

El tiro de pichón, es, sin duda alguna, el *sport* de moda. Son muchos los jóvenes de la buena sociedad sevillana que piensan ingresar como socios tiradores cuando se inaugure la temporada. La Sociedad de Tiro por su parte, correspondiendo á este desarrollo de la afición, proyecta abandonar el Hipódromo de Tablada, donde se hallaba instalada provisionalmente desde su fundación, estableciéndose en un recinto propio, montado á la altura de los primeros de España.

CONDE DE ARTOLA.

Inauguración de un Centro

Esta tarde, á las cuatro, ha celebrado el gremio de marmolistas y sus ramos afines, una reunión general, con objeto de inaugurar su centro, situado en la plaza de Pumarejo número 4.

Abierta la sesión, el presidente, Manuel Silva Gordón, hizo uso de la palabra para esponer el objeto de la reunión y recomendar la mayor unión y solidaridad, como único medio de alcanzar los fines que la clase trabajadora persigue. A continuación, y en nombre del gremio de albañiles, hablaron Manuel Palmero y Juan Pérez y por el de hierro y metales Antonio Vega y Antonio Ojeda. Este último, despues de hacer grandes consideraciones acerca de la emancipación del obrero, terminó diciendo que es digno de la mayor censura que el trabajador sucumba de hambre, cuando él es el productor de todo.

Hicieron despues uso de la palabra, por la sociedad de zapateros Juan Palomino y por la de corcho taponeros Vicente Vázquez.

En el acto reinó el mayor orden y entusiasmo.

La corrida de los panaderos



Seis novillos de la ganadería de los Sres. Moreno Santamaría.—Matadores: José Palomar Caro, Manuel Jiménez "Chicuelo" y Manuel González "Rerre".

Que el *Chico de la blusa* no viene. Que torean solos *Chicuelo* y *Rerre*. Que ya no torean solos. Que torea también Palomar, el mayor, el primogénito de los Palomar.

Estos cambios, que han dado lugar á dos cartelillos preventivos, ha habido desde esta mañana.

Yo no sé si la ausencia del *Chico de la blusa* habrá perjudicado á la Hermandad. Es el caso, que á las cuatro y media la entrada no es de las grandes, y cuenta que de Carmona ha venido buen contingente por ver al de las *erres*, y que á Palomar y al *Chicuelo* hay también ganas de verlos.

Al llegar aquí aparecen en la presidencia los Sres. Amores Domingo, Ayala y Romero Canavachuelo, y hacen el paseo las cuadrillas, dándosele suelta al

Primero

Berrendo en negro, capirote, botinero, cornicorto y de kilos.

A la salida se le cae la moña.

Primeramente toma dos varas de refilón y luego cuatro más por una caida.

El bicho es muy mal picado.

Los chicos de Palomar ponen par y medio por barba.

Palomar, de gris y oro, manda retirar la gente y toma al bicho de muleta con un pase de pecho. Sigue con dos naturales, uno redondo y seis con la derecha para un pinchazo á un tiempo, sin soltar.

Más pases y una estocada en su sitio entrando bien.

El toro dobla. (Palmas).

Segundo

Berrendo en negro, lucero, calcetero y bizco del derecho.

Chicuelo al concluir un quite, dá varios lances que se aplauden.

En la segunda vara el bicho se echa un picador al lomo y luego lo despide.

Como de bravura no hemos dicho nada, el novillo ni siquiera se fijó en el picador.

Cuatro varas, dos marronazos y tres caidas forman el primer tercio.

La lidia fué infernal.

Un banderillero, que por cierto tira la montera, después de salir en falso varias veces y recorrer la plaza tras el toro que está completamente huido, coloca tres pares de banderillas en el suelo y uno en el toro.

Romerito deja un par bueno y su compañero medio, tomando el olivo.

Chicuelo, de verde y oro, se dirige al de Moreno Santamaría, que está hecho un buey de malas intenciones.

Lo trabaja bien, aunque sin lucimiento, y pincha en hueso.

Entra de nuevo y larga otro pinchazo, quedándosele el toro. Otro pinchazo bien señalado.

Chicuelo termina con media estocada en los sótanos, que una parte del público aplaude y otra silba.

Tercero

Berrendo en negro, capirote, botinero y cornicorto.

Rerre lo saluda con tres verónicas, un farol y un recorte, siendo aplaudido.

El bicho, demostrando pujanza, toma seis varas, á cambio de cinco caidas y dos caballos para el arrastre.

El *Pollo Nimes* deja un par bueno de banderillas de las de lujo, su compañero otro y cierra el tercio el *Pollo* con un par en el testúz.

El *Rerre* se dirige al bicho, al que da con sosiego cuatro pases naturales, dos de pecho y uno con la derecha, para entrar por derecho y dejar una estocada hasta la mano, caída, que hace rodar al novillo sin necesidad de puntilla.

La faena produce mucho entusiasmo, principalmente entre los carmonenses.

Cuarto

Berrendo en negro, capirote, botinero y mogón del derecho.

Palomar le dá dos verónicas, y á la tercera pierde el capote.

El de Moreno toma cinco varas, da tres caidas y mato dos caballos.

Los matadores cogen los palos.

Rerre deja un par bueno.

Chicuelo, después de varias monerías, intenta quebrar, cogiéndolo el toro, que le hace dar una vuelta por el aire.

Se levanta con decisión y coloca medio par, saliendo achuchado.

Palomar mete los brazos y no clava. Entra de nuevo y coloca medio par.

Chicuelo deja otro palito y un banderillero otro.

Palomar da al berrendo cinco pases naturales, seis con la derecha y tres de pecho, para una estocada hasta la mano, en todo lo alto, entrando muy bien. (Muchas palmas).

Quinto

Berrendo en negro como sus hermanos, caído y apretado de cuernos.

Aguanta cinco puyazos, sin contratiempo alguno.

Pide el público que pareen los matadores y accede sólo *Chicuelo*.

Chicuelo, adornándose, quiebra primero en muy poco terreno sin clavar, y coloca después al cuarteo un par superior.

Vuelve á coger los palos y deja medio par delantero y uno bueno. (Muchas palmas).

Un banderillero termina con medio par malo.

Chicuelo requiere muleta y estoque y brinda á unos espectadores que ocupan un palco.

Muy sereno, y sabiendo lo que hace, da cinco pases naturales y dos de pecho superiores, como preámbulo á una estocada superior, entrando desde el terreno de los valientes.

Chicuelo dá al toro en el hocico y se hinca de rodillas de espaldas á aquél. Después se sienta en el estribo y coge por un pitón al bicho.

El toro cae redondo sin necesitar la puntilla.

Chicuelo ve premiada su excelente faena con una nutrida y prolongada ovación.

Sexto

Berrendo en negro, capirote, botinero y mogón del derecho.

El *Rerre* da varios lances de capa y después recorta capote al brazo.

El primer tercio lo componen seis varas, una caída y un caballo.

Se aplaude un quite de *Chicuelo*.

Al cambiar el tercio, empiezan á caer voluntarios en la plaza.

Se distinguen dos chavales que intentan la suerte de los hermanos Carmona, tendiéndose uno de ellos en el suelo y citando el otro para quebrar.

Despejada la plaza, el *Rerre* hace una faena de muleta regular para tres pinchazos sin soltar y media estocada.

El toro dobla.

Notas finales

Desde las primeras horas de la mañana se notaba bastante animación para la corrida de esta tarde.

El ganado

El señor Moreno Santamaría ha presentado seis novillos de bonita lámina y no mal criados, mas su lidia ha dejado bastante que desear.

El corrido en tercer lugar demostró bravura y pujanza en el primer tercio, el primero, cuarto, quinto y sexto se limitaron á cumplir, y al segundo se le notó desde un principio marcadas tendencias á la huída.

Los espadas

Palomar.—Este diestro hacía varios años que no toreaba en nuestra plaza en calidad de novillero.

Trabajó con muy buenos deseos, aunque sus faenas no resultaran de gran lucimiento.

En sus dos bichos muleteó con escaso arte; estoqueando estuvo bien, sobresaliendo en la estocada del cuarto, que le valió muchas palmas.

Con el capote y en banderillas, regular.

Chicuelo.—En el primer novillo que correspondió á este diestro nada pudo hacer debido á sus pésimas condiciones: en cambio en el quinto derrochó arte y valentía: movió la muleta desde cerca y con tranquilidad y agarró un volapié superior, entrando con verdadera decisión.

La ovación que el público le tributó, fué tan justa como merecida.

En banderillas muy valiente y trajador y oportuno en quites.

El Rerre.—En su primer bicho, tercero de la corrida, toreó de muleta con tranquilidad y no escaso arte, y al entrar á matar lo hizo por derecho y con valentía, siendo su faena aplaudidísima.

En el que cerró plaza, no pasó de regular el diestro de Carmona, tanto con la muleta como con el estoque.

En el par de banderillas que clavó al cuarto novillo, estuvo aceptable.

Con el capote, regular.

Los picadores, malísimos toda la tarde, temiendo la riña de D. Ricardo.

Los banderilleros, sin temer á riña alguna, mal.

La presidencia, bien.

UN RESERVA.

Los impresores

Esta mañana se han reunido en el Centro Republicano Social, los individuos que componen la sociedad del Arte de imprimir y sus ramos afines.

Abierta la sesión se procedió á la lectura del acta de la anterior, siendo aprobada.

Seguidamente se presentó por uno de los socios una proposición en que se solicitaba de la sociedad la destitución del cargo de los individuos que componen la comisión revisora de cuentas en vista de que éstos no cumplían á satisfacción su cometido. Después de discutida, fué aprobada la proposición.

Terminado este asunto, se dió lectura á otra pidiendo que en el *Boletín* de la sociedad no figuren otros asuntos que los puramente administrativos.

La sociedad facultó á la directiva para que ésta haga lo que estime conveniente.

A continuación se trató si debía ó no socorrerse á un socio que había sido despedido de un establecimiento tipográfico.

Después de la consiguiente discusión, se acordó no socorrerlo de los fondos sociales.

Despachados otros asuntos de escaso interés, se dió por terminada la sesión.

Sucesos

Detenido.—Por viajar sin el correspondiente billete por la línea de M. Z. A., ha sido detenido por la policía un individuo llamado Manuel Asiga.

Hurto.—En la calle Velázquez número 10 robaron anoche unos rateros un rollo de tubería de plomo. Los *cacos* no han sido habidos.

Escándalo.—Por promover un escándalo en la calle Peral ha sido detenido un sujeto llamado José Alvarez Muñoz.

Otro hurto.—Por sustraer una cantidad en metálico á Ana Pereira, han sido detenidos Juan García López y José Bilvoa Barbero.

Herido.—En la casa de socorro de la calle del Cardenal ha sido curado de una herida, Manuel Ibáñez Molina.

Arrollado por un coche.—En la calle Mateos Gago fué atropellado por un coche, de la propiedad de D. Antonio Rincón, un individuo llamado Manuel Sánchez. Trasladado á la casa de socorro de la plaza de San Francisco, recibió curación de una herida en la cabeza.

Robo.—Por haber sustraído 30 pesetas á Francisco Romero, en una taberna de la calle Ortiz de Zúñiga, ha sido detenido José Ojeda Ramos.

Mordido por un perro.—En la calle Marqués de Pickman fué mordido anoche por un perro Manuel Blanco Florencio. En el establecimiento benéfico de la plaza de la Constitución fué curado de dos heridas dislaceradas, una en la parte anterior é inferior del muslo derecho y otra en la parte anterior y superior de la pierna del mismo lado.

ESTRACTO DE LA "GACETA"

1.° de Septiembre

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden accediendo á la permuta solicitada por los registradores de la Propiedad de Montalbán y Torrecilla de Cameros, D. Basilio López Sánchez y D. Antonio Sauras Barberán.

HACIENDA.—Real orden resolutoria de una consulta del administrador de la aduana de Huelva acerca de la manera de evitar que los interesados dejen indefinitivamente sobre los muelles las mercancías conducidas en régimen de cabotaje.

—Otra disponiendo que se inserten en la *Gaceta* las cuentas de ingresos y pagos consignados en el período de 1.° de Enero á 30 de Junio de este año por resultas de las campañas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

GOBERNACION.—Real orden declarando sucias las procedencias de Glasgow.

AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO Y OBRAS PUBLICAS.—Real decreto nombrando ingeniero jefe de primera clase del Cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos á D. Enrique Gadea y Viladebó.

—Otro prorrogando por dos años la subvención que tiene concedida la Junta de obras del puerto de Tarragona.

—Otro por el que se reforma el artículo 98 del reglamento de policía con la siguiente adición: 6.° Hacer uso sin causa justificada de los aparatos de alarma colocados en los coches.

NOTICIAS SUELTAS

En el tren expreso de ayer ha regresado á Avila nuestro querido amigo el ilustrado catedrático de aquel Instituto provincial D. Francisco de las Barras de Aragón.

Ha regresado de Sanlúcar de Barrameda la familia del capitán general, Sr. Luque.

La feria de Zufre, á juzgar por las obras que el Ayuntamiento, sin omitir gastos, está ejecutando, promete tener en el presente año verdadera importancia. El Ayuntamiento cuenta con un extensísimo rodeo, donde los ganados encontrarán buenos y abundantes pastos y un magnífico abrevadero, al que serán conducidas, por tubería de hierro, aguas en gran abundancia.

Los fuegos y las iluminaciones á la veneciana correrán á cargo de la acreditada casa de D. Fernando Valdivia, de Sevilla.

El día 19, segundo de feria, tendrá lugar la corrida de toros. En fin, el Ayuntamiento prepara grandes festejos, de los que el visitante saldrá extraordinariamente satisfecho, advirtiendo que el Ayuntamiento no tiene establecido arbitrio alguno sobre los puestos en la vía pública.

Ha tomado posesión del cargo de presidente de la Audiencia provincial de Córdoba el Sr. D. Antonio J. Villanueva.

Durante el pasado mes de Agosto recibieron curación en la casa de socorro de la plaza de San Francisco 142 lesionados de ambos sexos, y asistieron á la consulta pública 631 enfermos.

En Hinojos en los días 3, 4, 5 y 6 de Septiembre, con motivo de las grandes funciones religiosas que celebra la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad, se celebrarán *espléndidas iluminaciones á la veneciana á cargo del acreditado contratista* de Sevilla don Fernando Valdivia, quemándose en las noches de los expresados días, vistosas funciones de fuegos artificiales; siendo amenizadas estas fiestas con las más escogidas piezas de su repertorio por la banda de música de infantería de Marina.

Durante el mes de Agosto último se han curado en la casa de socorro de San Lorenzo los lesionados siguientes:

Varones: á mano airada, 36; idem casuales, 97.

Hembras: á mano airada, 13; idem casuales, 44.—Total, 190.

A las consultas públicas han asistido:

Varones, 153; hembras, 204.—Total, 357.

Este número de enfermos y lesionados ha producido 2.511 consultas y curaciones.

***

En la casa de socorro de Triana han sido socorridos durante el mismo mes, estos accidentes:

Fortuitos: varones, 81; hembras, 35.

A mano airada: varones, 39; hembras, 19.

A la consulta pública han asistido 100 hombres y 81 mujeres.

Estos enfermos han dado un total de 1.162 curaciones y consultas.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Madrid 2, 3-30 m. (Retrasado).

Lo de las traiñas

Han llegado á Villagarcía los diputados é impugnadores de las traiñas, para pedir á Silvela que aclare el ofrecimiento que hizo en Vigo á los defensores de este arte de pesca.

El asunto promete enredarse.

Un ayunador

En el Circo Colón, ante numerosos espectadores, se encerró Mr. Papus en la urna donde se propone permanecer largos días, elevándose el aparato, después de precintado, á seis metros de altura.

Manifestación prohibida

En el Consejo de ayer acordaron los ministros prohibir al Ayuntamiento de San Sebastián que celebre ningún género de manifestaciones al regreso de los reyes.

La expedición Andrée

Madrid 2, 10 m.

Hay buenas noticias de la expedición Andrée.

Los periódicos

Madrid 2, 9 15 m.

"El Liberal"

Comentando el telegrama del Sr. Silvela, leido en el Consejo de ayer, dice que no le valdrán al presidente sus habilidades.

Los pescadores de Vigo desconfiados, llámanse á engaño.

Milagro será que el Sr. Silvela salga indemne del pleito de los traiñeros.

"El Globo"

Censura á los señores Silvela y Dato por no haber prestado atención á la crisis de Cataluña.

Dice que la culpa de ésta es del Gobierno, que ha arrojado sobre el trabajo enormes tributos.

Los gobernantes carecen ahora de medios para acudir en socorro de los perjudicados.

***

En otro artículo se ocupa del asunto de las traiñas.

Refiriéndose á él dice que Silvela oscurece las cosas más claras y encona los pleitos con su sistema de dar la razón al último que llega.

"El País"

Ataca á las compañías monopolizadoras y censura al Gobierno porque no corta los abusos de aquéllas.

El recurso de casación

Madrid 2, 10 m.

Bresci se niega á interponer recurso de casación.

La crisis fabril

Madrid 2, 2 t.

Dicen de Barcelona que diariamente se agrava la crisis fabril.

9.000 libras de indemnización

Madrid 2, 2 t.

Inglaterra paga 9.000 libras de indemnización por la detención de los barcos alemanes en el Sur de Africa.

Expulsión de un diputado

Madrid 2, 2 t.

MARSELLA.—Ha sido expulsado el diputado italiano Mergali, por un discurso en el que excitaba á los obreros á una huelga general.

Los coros Clavé

Madrid 2, 2 t.

PARIS.—Los coros Clavé son muy festejados.

La bubónica en Egipto

Madrid 2, 2 t.

Se ha presentado en Egipto la peste bubónica.

El viaje de los Reyes

Madrid 2, 10 m.

Al llegar el *Giralda* á Villagarcía avanzaron hacia él 4.000 lanchas, lanzando cohetes. Hubo muchos vivas.

Las pequeñas embarcaciones rodearon al yate regio.

Los reyes saludaban desde el puente.

En los muelles habría unas 30.000 personas.

Las autoridades subieron á bordo del *Giralda*.

La reina dijo que el recibimiento le recordaba al que se le hizo á su esposo.

La banda del regimiento de Zaragoza dió una serenata á los regios viajeros.

Los Sres. González Besada y Roldán obsequiaron con un banquete al Sr. Silvela.

***

2, 2 t.

El Sr. Silvela proseguirá la expedición con los reyes.

El ministro de la Gobernación ha confirmado que se ha pedido á San Sebastián que prescinda de los anunciados festejos al regreso de aquéllos.

Mineros en huelga

Madrid 2, 2 t.

NUEVA-YORK.—En el Estado de Pensilvania hay 140.000 mineros en huelga.

Homenajes á Cajal

Madrid 2, 3-45 t.

PAMPLONA.—Se ha acordado tributar homenajes de admiración al Dr. Ramón y Cajal.

De regreso

Madrid 2, 3-45 t.

VALENCIA.—Han regresado los obreros que fueron á visitar la Exposición de París.

Costumbre primitiva

Madrid 2, 3-45 t.

En Villareal (Castellón) corríase un toro por las calles. Por desgracia logró escaparse, matando á uno de los vecinos é hiriendo á cinco.

La Unión Nacional

Circular importante

Madrid 2, 4 45 t.

Hoy se publicará una importante circular de la Unión Nacional, que firmarán los Sres. Castro y Alba.

En ella se manifiesta una nueva orientación, yendo al terreno político y aceptando á los prohombres sanos que apoyen el programa de la Unión.

El documento, que es larguísimo, trata de lo siguiente:

Rechaza que la Unión haya fracasado.

La motejan—dice—quienes esperaban que hiciera una revolución, cosa que no se proponía realizar.

Se trató solo de hacer un plebiscito mediante la resistencia al pago, consiguiéndose un resultado brillante.

No se prolongó más para no comprometer las fuerzas vitales de la patria.

Hace una calurosa defensa del Sr. Paraiso, que abandonó su tranquilidad en busca del bien general, y contra el que se han dicho y escrito el cúmulo de atrocidades que se ha visto en estos últimos días.

Se afirma á continuación que la Unión Nacional vive porque debe vivir y seguirá viviendo sin retroceder jamás por la necesidad de que triunfe el programa de Zaragoza.

Durante un mes en que ha guardado silencio la Unión, nada ha hecho el gobierno sino vivir al día continuando la misma política desde que subió al poder.

Se censura el retraso con que se han confeccionado los presupuestos y se hace resaltar la inutilidad de la ley estableciendo el año natural.

Considera inútil el citado documento el trasiego de personal y la solución que pretende darse á las cosas de Marina, censurando que se estén concediendo todavía recompensas por las pasadas guerras, y la viciosa concesión de créditos extraordinarios.

Dice que se siente la necesidad de establecer el orden social sin fariseismos, afirmando la personalidad del país ante los gobiernos que secuestran todas las prerrogativas.

Rechaza el dictado de antipolíticos con que se ha querido designar á los unionistas, porque sería una necedad la suposición de que sin hacer política podría atenderse á la gobernación del país; lo que se solicita es que los productores y contribuyentes tengan intervención en la gobernación del Estado.

Se anuncia la próxima reunión del Directorio para comenzar una segunda y briosa campaña, en la que no se seguirán los anteriores procedimientos, pues pagarán todos los contribuyentes, esperándose del patriotismo del señor Costa que concurrirá á esta reunión del Directorio, y del señor Paraiso que seguirá al frente de la Unión, donde su presencia es indispensable por sus excelentes condiciones, que menciona y encomia largamente.

Termina el documento diciendo que se tiene andado la mitad del camino, por haber despertado la opinión, y que muy pronto se recorrerá la segunda parte con decisión y perseverancia, para cuya empresa se cuenta con el concurso de todos, por tratarse del bien general del país.

La guerra anglo-boer

Madrid 2, 10 m.

BLOENFONTEIN.—El general Roberts ha ordenado el incendio de treinta granjas é impuesto multas á los propietarios de otras cincuenta.

La guerra en China

Madrid 2, 10 m.

Los marineros de Chansi hállanse en situación comprometida.

Los chinos han asesinado á uno.

La corrida de Madrid

Madrid 2, 5 15 t. (Urgentes).

Se lidian seis novillos de la ganadería de los herederos de D. Joaquín Pérez de la Concha, por las cuadrillas de *Alvaradito*, *Morenito de Algeciras* y el *Cochero*.

La entrada es mediana.

Primero

Se apoda *Bandolero* y es berrendo en castaño y grandote.

Aguanta ocho puyazos, á cambio de cinco caídas.

Martitos y *Zurini*, pésimos con las banderillas.

Alvaradito, de morado y oro, hace una faena con el trapo deslucida y suelta un sablazo pescuecero.

Tres pinchazos malitos y media estocada pésima.

Tres intentos de descabello y al fin el toro dobla. (Pita.)

Segundo

Tabaquero. Es negro y más pequeño que el anterior.

Al tomar una puya de refilón, el picador le deja clavada la vara. Lo meten en el callejón y se la quitan.

Toma seis varas, siendo aplaudidos los matadores en los quites.

Martitos, al dar un capotazo, es cogido y volteado aparatosamente. No sufre más que algunos pisotones.

Garrocha y *Recorte* dejan dos pares y medio de banderillas, aceptables.

Morenito de Algeciras hace una faena de muleta valiente para una estocada atravesada, saliendo el estoque por la barriga del animal.

Termina con media buena.

Tercero

Estornino. Negro entrepelao y bien armado.

El *Cocherito* dá varios lances movidos.

Estornino toma cuatro varas.

El Sordo y el *Confitero* colocan tres pares de rehiletes malos.

Cocherito, mostrando deseos de agradar, hace una faena larga, que tiene por remate una estocada caída, que le vale palmas.

Cuarto

Gigante. Es negro.

Se declara manso y lo foguean el *Sordo* y *Zurini* con tres pares, malos.

Alvaradito pasa de muleta bastante mal, y larga un metisaca.

Sigue pasando peor que al principio, y da cuatro pinchazos. Recibe un aviso.

Otro pinchazo y un intento de descabello, y oye el segundo aviso.

Una estocada barrenando y descabella al segundo intento. (Pita ruidosa).

Quinto

Cristalino. Es castaño y grande.

Aguanta siete puyazos y mata dos caballos.

Parean los matadores.

Cocherito deja medio par cambiando. (Palmas.)

Morenito uno cuarteando, superior, que también se aplaude.

Alvarado, en la misma suerte, deja otro caída.

Morenito, después de una faena de muleta aceptable, cobra una estocada buena, que hace innecesaria la puntilla. (Palmas).

Sexto

Mellizo. Colorao, grande y bien armado.

Morenito dá el salto de la garrocha superiormente. (Ovación).

Mellizo se arrima cinco veces á los de tanda y les mata dos jacos.

Alvaradito coge los palos y coloca medio par de frente bueno.

Rubito y *Confitero* dejan cuatro medios malos.

Cocherito hace una faena mediana y acaba con la corrida atizando una estocada caída, de la que sale rodando el toro. (Palmas).

Lagarto.

Los toros del Puerto

Puerto de Santa María 2, 6 t.

Con motivo de la corrida de beneficencia, se nota gran animación en las calles.

En los trenes de Jerez y Cádiz, han llegado gran número de aficionados para presenciar el espectáculo.

Momentos antes de empezar la corrida la plaza presenta un bonito aspecto.

Ha sido adornada con guirnaldas y banderas.

En el palco presidencial se ha colocado un letrero de flores en el que se lee «Caridad», ostentando á ambos lados los escudos de Cádiz y el Puerto.

La banda de infantería de Marina recorre el ruedo, tocando escogidas piezas. Es ovacionada.

A la hora fijada aparece el presidente en su palco; hacen el paseo las cuadrillas y se dá suelta el de Palhas.

Primero

Figurín, negro.

Con codicia y poder, toma siete varas, da cinco caídas y mata dos pencos.

Los matadores se lucen en quites, arrodillándose de espaldas en uno de ellos.

Los chicos de Mazzantini cogen los palos, colocando Galea un par superior y dos medios.

Mazzantini, brinda y se dirige al toro al que encuentra quedado.

Emplea con éste una faena movida, después de la cual deja media estocada tendida.

Intenta el descabello acertando á la quinta vez. (Palmas y pitos).

Segundo

Barrao, negro.

De los de aupa recibe seis caricias, dando un tumbo y dejando un caballo en el ruedo.

Bombita está incansable en los quites, siendo aplaudido.

Los banderilleros colocan tres pares y el toro pasa á manos de *Bomba*, que viste traje azul y oro.

Emplea una larga faena de muleta, en la que sobresalen algunos pases buenos, sufriendo una colada peligrosa.

Despues dá cinco pinchazos y descabella al segundo intento. (Pitos).

Recibe un regalo de la presidenta.

Tercero

Gaitero, núm. 38, negro.

Presenta una herida de una cornada en el brazuelo izquierdo.

Obligado por los picadores y huyendo, toma una vara, por lo que es condenado á fuego.

Los banderilleros colocan tres pares de los calientes y el de Palhas pasa á manos de D. Luis.

Este, que viste color chocolate y oro, emplea breve y lucida faena, para media estocada, de la que dobla el bicho. (Palmas)

Cuarto

Lombardito, número 37, castaño claro.

Con escasa voluntad toma siete varas, la mayoría de ellas de refilón.

El público silba.

El niño Carro, vestido de paisano, pone dos buenos pares, completando los peones el tercio con dos pares regulares.

Bombita brinda al palco de los ganaderos.

Encuentra al toro incierto, empleando con él una larga y deslucida faena, en la que intercala dos pinchazos.

Después dá una buena, de la que dobla el toro.

Quinto

Carreto, núm. 1, negro chorreao.

En el primer tercio demuestra escasa voluntad; toma cinco puyazos, haciendo caer á los piqueros en cinco ocasiones.

En el ruedo quedaron dos jacos difuntos.

Con cuatro pares de banderillas, dos de ellos puestos por un intruso, pasa á manos de Mazzantini.

Este la muletea movido y larga un pinchazo.

Pasa de nuevo y deja media tendida.

Termina con otra media en igual forma. (Silencio).

Sexto

Sevillano, núm. 15, berrendo en negro chorreao.

El primer tercio lo componen cinco puyazos, á cambio de dos caídas y un jaco difunto.

En una caída peligrosa, don Luis colea al toro, siendo ovacionado.

Los banderilleros colocan tres pares.

Bomba emplea una faena pesada y larga un pinchazo.

Pasa de nuevo y deja dos más, echándose el toro. (Pitos).

Resumen

La corrida ha sido una decepción, pues el ganado que constituía su principal aliciente, y por el que se llenó la plaza, ha resultado malo.

Del trabajo de los diestros, puede calificarse regular el de don Luis. *Bomba* estuvo muy desgraciado.

Las presidentas muy guapas y dirigiendo con acierto.—ENOISO.

EDICION DE HOY 3

NOTICIAS SUELTAS

Ayer regresaron los obreros cuyo viaje á París fué costeado por el Gobierno para estudiar los adelantos de sus oficios respectivos presentados en la Exposición Universal.

Todos regresan satisfechos de la acogida que les dispensaron sus compañeros de la capital de Francia.

El viaje, tanto á la ida como al regreso, lo han realizado felizmente.

Durante el primer día de su estancia en París se creyó que fracasaría el viaje, por habérseles destinado como alojamiento una barraca; pero ante las protestas de los obreros, expresadas enérgicamente, nuestro embajador, de acuerdo con el Gobierno, les señaló 11 francos diarios para que atendieran á su instalación, solucionándose de este modo el incidente.

Anoche se reunió la sección de oficios varios de la Federación Obrera.

Ninguno de los acuerdos adoptados revistió interés.

Ha regresado de Orán al catedrático de Francés de este Instituto, don Cástor Vilar y García.

Como ya anunciamos, hoy á las doce y media, irá el ayuntamiento en corporación á la Catedral para comunicar al cabildo metropolitano el acuerdo relativo á la declaración dogmática de la Asunción de la Virgen.

Parece que ha sido aplazada la celebración en nuestra capital del mitin anunciado para pedir á los poderes públicos la libertad de los que sufren condena por los sucesos de Jerez.

Le ha sido concedida la pensión anual de 365 pesetas á José Rodríguez Rodríguez y su esposa Trinidad Clarés Martínez, padres de Antonio y Juan Rodríguez Clarés, soldados que fueron del ejército de Cuba, fallecidos ambos del vómito.

Anoche, á las ocho y media, se reunió en la calle Aniceto Saenz la sociedad de socorros mútuos La Agricultura.

Sucesos.

Dolores Soria Vargas, de 64 años de edad, que habita Pinzón 3 recibió curación ayer tarde en la casa de socorro de la calle Pureza, de una contusión en la región pectoral en su parte superior. La contusión fué calificada de pronóstico reservado.

—En la misma casa de socorro fué también curado ayer tarde Manuel Covillana Valao, de una herida contusa en la región parietal izquierda, que se había causado de una caída en la calle San Jorge, debido á su estado de embriaguez. La herida se considera de pronóstico reservado.

—Al regresar anoche por la carretera que conduce á Camas José Alfaro de Haro, de 44 años de edad, debido al estado de embriaguez en que se encontraba, dió una caída; produciéndose una herida contusa en la región superciliar izquierda, que le interesa el hueso y, erosiones en la región malar izquierda y nariz.

Trasladado á la casa de socorro de calle Pureza recibió curación, siendo después conducido á su domicilio.

—Anoche á las once y media, se promovió una cuestión entre varios concurrentes á uno de los aperitivos instalados en la calle Sierpes.

Después de larga y acalorada disputa, salieron desafiados á la calle Bruna, donde uno de ellos fué agredido por los otros con un bastón, recibiendo una herida en la cabeza, de la que fué curado en la casa de socorro de la plaza de San Francisco. Después de curado pasó á su domicilio.

Notas de ellas

Trajes extraordinarios

Cítanse en América hermosas mujeres —queremos creer que lo son— que realzan su belleza con trajes extraordinarios.

Una de ellas apareció en cierto baile vestida con un traje compuesto de billetes de Banco de todos los países del mundo.

Esto podrá no ser de un gusto muy exquisito, pero es indudable que es muy caro.

Por otra parte, han sido necesarios tiempo y paciencia para coleccionar todos los billetes de Banco que circulan en el universo.

Y no ha bastado reunirlos, sino que ha sido necesario agruparlos formando dibujos y figuras.

Es posible que cause algún placer la contemplación de los signos más brutales y más abstractos de la riqueza, arrugados y formando pliegues al capricho de una línea decorativa.

Este traje no costó más de 40.000 francos.

Mrs. Celia Wallace ha vestido recientemente en Chicago un traje guarnecido de encajes de Bruselas, que valían unos 200.000 francos.

Un traje mucho más hermoso que los citados se confecciona actualmente en París.

Será todo él de metal y piedras preciosas.

La falda es de oro y plata, batidos tan delicadamente, que han adquirido tal flexibilidad que forman un ligero tejido.

Las joyas están dispuestas de modo que hileras de perlas, estrellas y diamantes y toda clase de círculos cubran la garganta, las espaldas, los brazos y las manos.

La parte que corresponde al pecho estará adornada de estrellas y medias lunas que serán de rubíes, diamantes y esmeraldas.

¿A quién está destinado ese traje? Se ignora.

¿Servirá tal vez para vestir de faro á un ídolo femenino americano, ruso ó peruano?

¿Acaso brillará sobre las delgadas y negras espaldas de una princesa indostana?

¿Bajo qué luces centellearán sus constelaciones?

Parece que el traje aludido es colmo de los esplendores del atavío, y, sin embargo, también en este punto nuestra inferioridad de occidentales es notoria.

Los japoneses, cuyo gusto es sobrio, resultan ser nuestros maestros en lo que á magnificencia se refiere.

La princesa Sado, esposa del príncipe heredero, ha recibido un equipo de trajes parisienses y japoneses que ha costado seis millones.

Conquista por los tejados

y alarma de una doncella

ó

UNA LLUVIA DE CONFITES

¡Que verdad es que no existe dicha completa en la vida!, exclamaba anoche con sin igual pesadumbre un joven al verse amenazado por las preguntas insidiosas de los representantes de la autoridad nocturna, que vieron por un momento en él á un terrible perturbador de la tranquilidad pública.

Y en verdad que las sospechas de los agentes no podían tener mayor fundamento. Los gritos demandando socorro, las voces de alarma y la aspectación del vecindario de las inmediaciones del lugar donde se desarrollaba el supuesto trágico suceso, no eran para menos. Así es que las autoridades, al verse en presencia del *malhechor* hubieran de recurrir á toda su sagacidad y pericia, harto demostradas, para descubrir el hilo del misterioso acontecimiento.

Pero todas sus pesquisas fueron inútiles, tratando en vano de buscar algún indicio de criminalidad en lo que sólo era manifestación extemporánea de los ímpetus amorosos de un amante trasnochado.

Tras de muchas averiguaciones, pudo rehacerse lo que se consideró criminal atentado, reducido á lo siguiente:

Una joven que recogida en sus habitaciones—las cuales tiene ventanas á la azotea de la casa inmediata—piensa entregarse en brazos de Morfeo, cuando cree percibir uno ó varios hombres, que seguramente tratarían de atropellar su domicilio, puesto que contínuamente arrojaban piedras á los cristales, produciéndola tan terrible pánico que, atacada de un accidente, se ve obligada á impetrar el auxilio de su madre. Esta, que acude, y al conocer el sobresalto de su hija, distingue algunas sombras en la azotea de la casa fronteriza, sin que parase aquel contínuo chocar contra los cristales de la ventana.

Por último; los gritos de temor, las pitadas de los serenos... y coro general.

Tras el oportuno registro de las dos casas, pudo averiguarse que lo tenido como agresión era solo el modo de significarse del joven de que antes hacemos referencia, que no podía manifestar sus amorosos impulsos de modo más insinuante y *dulce*; y aquellos terribles proyectiles que tanto pavor engendraran eran producto de una pequeña cantidad de *rebujina* (dulces baratos) con que pretendía atenuar las esquiveces de su amada.

Y serenos, vecinos y transeuntes ¡*tableau*!

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Madrid 2, 11 n.

Un mitin

LONDRES.—Se ha celebrado un mitin en honor á la memoria del difunto rey Humberto.

Se pronunciaron varios discursos, en los que dominó la nota de indignación por el atentado.

También se expresaron las simpatías por el nuevo Rey Víctor Manuel III.

La escuadrilla al Ferrol

FERROL.—El capitán general del departamento ha recibido un telegrama del ministro de Marina, señor Silvela, participándole que la escuadrilla se dirige á ésta, donde fondeará mañana á las cuatro de la tarde.

Programa político

PARIS.—Es objeto de comentarios el programa político del duque de Orleans, acogiéndose á la política del partido nacionalista.

No hay empréstito

PARIS.—Se desmiente que el gobierno de Rusia tenga proyectada la contratación de un empréstito.

La situación en Austria

PARIS.—Adquiere graves caracteres la situación política de Austria.

Veinte mil eslavos celebraron un mitin para significar su oposición á que continúen los gobiernos centralistas.

El comisario del gobierno que asistía á la reunión destruyó el emblema de la independencia de los eslavos, y al oponerse éstos se originó una riña sangrienta, de la que resultaron innumerables bajas.

La peste en Egipto

Las autoridades desmienten la presentación en Egipto de la peste bubónica, y por telegramas particulares se asegura que ha desaparecido la epidemia que reinaba en el Cáiro.

Riña de marineros

GANDIA.—Entre los tripulantes del vapor inglés *Rothbury* y varios paisanos, se promovió una riña, que tuvo un desenlace funesto.

Resultó muerto un marinero natural de Suecia, deteniéndose al agresor.

Un incendio

VALLADOLID.—Ha estallado un gran incendio en el almacén de maderas y fábrica de aserrar propiedad del Sr. Delibes.

Las pérdidas son enormes.

El incendio continuaba esta madrugada, no habiendo ocurrido desgracias.

El viaje de los Reyes

Madrid 2, 11 n.

En Villagarcía

En espera.—Un banquete.-Regatas

VILLAGARCIA.—El *Urania*, el *Infanta Isabel* y el *Vasco Núñez de Balboa*, marcharon á las dos de la tarde para esperar al *Giralda*.

Esta noche se celebrará un banquete en que se pedirá al Sr. Silvela el nombramiento de una junta que resuelva en el conflicto sobre la pesca de traiñas.

Los reyes oyeron misa en el *Giralda* á las diez de la mañana.

Por la tarde se celebraron regatas, que fueron presenciadas por la familia real desde el muelle y presididas por la marquesa de Ayerbe.

La reina donó una artística copa como premio para una de las carreras.

El desembarco.—Recepción popular

VILLAGARCIA.—Los reyes desembarcaron á las dos de la tarde. El rey desembarcó en la falúa tripulada por marineros del *Giralda*, siendo esta la primera vez que ha desembarcado solo.

La entrada en la población ha revestido caracteres grandiosos.

El recibimiento dispensado, entusiasta. En todas las calles recorridas, que ocupaba una inmensa multitud, las aclamaciones eran incesantes.

Sustituyendo á las tropas formaban en la carrera marineros que, como armas, presentaban los remos y otros aparatos del oficio.

Los reyes se dirigieron al templo, donde se cantó un *Te-Deum*, siendo despedidos con el ceremonial acostumbrado.

En todas las calles del tránsito caía sobre la familia real una verdadera lluvia de flores, no cesando los vivas y aclamaciones.

Muchos se arrodillaban al paso de los reyes, significando éstos su emoción por tales manifestaciones de cariño.

De la iglesia se trasladaron los reyes al Ayuntamiento, cuyo salón principal fué á los pocos momentos invadido por la muchedumbre.

Muchas personas llevaban máquinas fotográficas.

A la derecha del rey tomó asiento la reina, desfilando ante ellos la multitud. Las señoras besaban la mano de la reina.

Un individuo se arrodilló ante ésta, entregándole una exposición sobre la pesca.

La recepción terminó con el mayor orden. Mientras duró estaba la plaza ocupada por la muchedumbre, que aclamaba á los reyes. Estos se asomaron al balcón, descubriéndose el rey y saludando las infantas al pueblo.

En la plaza había música de gaitas y tamboriles.

A las tres de la tarde se dirigieron los reyes á Canil, para colocar la primera piedra de la nueva estación biológica.

A las cinco de la tarde marcharon al palacio de Terranova, donde fueron obsequiados con un *lunch*.

3, 4 m. (Urgente).

Datos del viaje

VILLAGARCIA.—Al comenzarse esta noche los fuegos artificiales se incendió una caseta, produciéndose gran pánico. No ocurrieron desgracias personales.

—Los reyes presenciaron un simulacro de combate naval.

—En el banquete de esta noche nada dijo el Sr. Silvela sobre la cuestión de las traiñas, extrañándose mucho la ausencia del señor Vincenti.

—Han regresado las lanchas que vinieron para el recibimiento á los reyes, habiéndose persuadido á sus tripulantes de que ganaron el pleito.

Lo de China

Madrid 2, 11 n. á 3, 3-30 m.

Suicidio.—Excesos

LONDRES.—Se ha suicidado el padre político del emperador de China.

Los boxers se entregan á grandes excesos entre Pekín y Tient-Sin.

Batalla sangrienta

SHANGHAI.—En Kangtchoun los chinos atacaron á las tropas aliadas, librándose una sangrienta batalla, de la que resultaron numerosas bajas por ambas partes.

Traslado de embajada

PARIS.—Confírmase que los rusos trasladarán á Tien-Tsin la embajada.

Nombramiento de Regente

PEKIN.—El príncipe de Chuang ha sido nombrado regente del imperio.

Vendrá á esta capital á negociar la paz con los representantes de las potencias extranjeras.

Del Transvaal

Madrid 2, 11 n.

Declaraciones de Kruger

LONDRES.—Se ha confirmado la veracidad de la declaración del presidente del Transvaal Mr. Kruger, manifestando que dejó voluntariamente que los ingleses se apoderaran de Pretoria, añadiendo que la guerra comienza ahora.

Kruger se ha refugiado en Pietesburgo.

Toros en S. Sebastián

Madrid 2, 11 n.

Asiste un público numeroso, que constituye una buena entrada. Se lidian reses de Saltillo por las cuadrillas que capitanean *Algabeño* y *Bombita chico*.

Primero

Hermosillo, negro listón; recibe cuatro puyazos de los montados, destripando un jamelgo.

Al cambiarse la suerte, clava *Pataterillo* dos pares, superiores. *Perdigón* uno, malo.

Algabeño, que viste de azul y oro, hace con la muleta una faena deslucida, siendo alcanzado y derribado al dar un pase.

Bombita hace el quite con mucha oportunidad, saliendo ileso el de la Algaba.

Este se deshace de su adversario de una estocada atravesada y otra superior.

Segundo

Apodado *Regentino*, negro mulato.

En cinco ocasiones se acerca á los de aupa, recibiendo otras tantas caricias, de las que se desquita dejando un jaco exánime.

Morenito y *Triguito* dejan tres pares de banderillas, malos.

Bombita chico, con traje lila y oro, hace una faena inteligente, en la que intercala tres pinchazos buenos, terminando con una estocada pescuecera. (Palmas).

Tercero

Harinito, cárdeno entrepelao.

Entre *Badila* y Alvarez le ponen tres puyazos de castigo, muriendo un jamelgo.

Rodas y Sevillano lo parean aceptablemente.

Algabeño muletea muy bien y receta una estocada hasta el puño algo tendida, terminando con un descabello al primer intento. (Muchos aplausos).

Cuarto

Llorón, cárdeno claro.

Bombita dá dos veces el quiebro de rodillas, escuchando aplausos.

De Torres y *Ratonera*, aguanta el bicho seis puyazos sin contratiempo alguno.

Triguito y *Barquero*, colocan tres pares buenos al cuarteo.

Bombita manda retirar al peonaje y hace una bonita faena de muleta, dando algunos pases de rodillas, para media estocada recibiendo.

Ricardo descabella á la primera. (Ovación y oreja).

Quinto

Lamparillo, de pelo cárdeno oscuro.

Demostrando mucho poder recibe de *Badila* y Alvarez siete varas, dejando tres pencos para el arrastre.

Perdigón Patatero cumplen en banderillas.

Algabeño hace una faena deslucida para una estocada atravesada.

Después larga cuatro pinchazos buenos, terminando con un descabello. (Palmas).

Sexto

Bayoneta, negro listón.

Torres y *Ratonera* ponen siete puyazos, buenos.

Cambiada la suerte, cogen los palos *Barquero* y *Morenito*, colocando dos buenos pares cada uno.

Bombita emplea una faena superior y ceñidísima, intercalando cinco pinchazos.

Lazaro.

En Palencia

Palencia 2, 7-30 t.

Con un gran lleno se dió principio á la lidia de seis reses de Tabernero por las cuadrillas de *Bonarillo* y Montes.

El primero estuvo muy acertado, despachando á los tres bueyes de igual número de estocadas y un pinchazo.

Montes recetó á cada bicho una gran estocada, siendo ovacionado. Sus admiradores lo sacaron á hombros de la plaza.

Murieron 17 caballos.—C.

En Bayona

(De corresponsal expontáneo)

Bayona 2, 7 t.

Los toros de Ibarra resultaron superiores, mandando al desolladero quince caballos.

Fuentes, *Quinito* y *Guerrerito* trabajaron con fortuna, siéndole concedida á cada uno la oreja de uno de los bichos que despachó.—C.

Comercio

MATADERO

Reses cortadas en el día de hoy.

2 toros, 1 bueyes, 12 vacas, 8 novillos, 0 utreros, 7 erales, 26 añojos, 5 terneras, 22 carneros, 0 machos, 58 ovejas y 0 cabras.

Precios al entrador.—Bueyes de 1'50 á 1'60 pesetas kilo; vacas de 1'65 á 1'75, terneras, de 1'75 á 2'00; carneros, de 1'20 á 1'25.

Precios al público.—Reses mayores de 1'40 á 2'00; ternera, de 2'50 á 3 50; carnero y macho, de 0,00 á 0'00; oveja y cabra, de 1'20 á 1'60.

Las reses cortadas han pesado 8 117'088 kilógramos.—Han sido reprobadas 6 mayores y 0 menores.

Sección religiosa

Santos del día 3.—S. Sandalio, mr. de Córdoba.

Indulgencias.—El Jubileo de las cuarenta horas se gana en la P. de S. Estéban.

Espectáculos

CIRCO ESLAVA.—Compañía ecuestre Italiana.—A las 9 menos cuarto.

TEATRO CIRCO DE PORTELA.—A las 8 y 1[4, «La praviana».—A las 9 y 1[4 «La reja».—A las 10 y 1[4, «La capitana».—A las 11 y 1[4, «La casa de campo».

—Ya la sabreis mañana—contestó secamente Rogoff. —Conozco ya el camino que conduce á vuestra casa y volveré...

Entonces saludó con altanería y se dirigió á la puerta de salida.

—A propósito—añadió en el momento de salir, marcando el tono del sarcasmo;—os suplico que no olvideis recomendarme respecto de esa encantadora Adela.

—¡Miserable!—esclamó Elena indignada.

—¿Qué quereis?—terminó Rogoff—¡la encuentro bellísima!

—Sí, señora Eustaquia—decía entonces el anciano Cassard en la escalera;—¡como me veis, estoy vestido de nuevo de piés á cabeza!

—¡Mi padre!—murmuró Elena.

—¡Que el diablo le lleve!—dijo entre sí Rogoff.

—No siempre ha de ser uno desgraciado, señora Eustaquia—continuaba el pobre Santiago, subiendo con dificultad las últimas gradas de la escalera;—paréceme que el tiempo va á cambiar, y yo os haré un buen regalito por las incomodidades que habeis tenido con nosotros.

Elena habrió la puerta de su cuarto, donde había una salida particular.

—¡Salid por este lado!—dijo ella—¡pronto, pronto!

El señor Rogoff no esperó á que se lo repitiesen.

El había logrado su objeto. Cuando llegó al último escalón, respiró con la mayor satisfacción.

—¡A la casa del comerciante Aurion!—dijo metiéndose en un coche de alquiler que encontró al paso. Si con este golpe de mano no obtengo mis quinientas mil libras—dijo una vez instalado sobre los duros cojines del coche,—no las tendré nunca.

Elena había quedado como petrificada.

—¡Mañana—decía entre sí,—mañana volverá!... El lo ha dicho... y el semblante que puso cuando habló de Adela...

Dieron vuelta á una llave en la puerta de la escalera.

—Perdonadme, padre mio—continuó Elena—¡decidme que me perdonais!

Cassard hizo un esfuerzo sobre sí mismo y se sonrió.

Elena volvió el rostro.

—¡Vos no sabeis! ¡vos no sabeis!—balbuceó ella ya fuera de sentido—¡soy muy desgraciada, padre mio! mi cabeza vacila... ¡Oh, padre mio, estoy maldecida!...

Cassard la levantó en sus brazos.

—¡Tú, maldecida, Elena! mi pobre ángel querido...

—¡Oh!—dijo Elena, lanzando un profundo gemido, ¡si yo pudiese morir en este instante!

Cassard advirtió que ella languidecía.

—¡Morir!—esclamó él—por un poco de tiempo que pase en la Bastilla... siempre he pensado que mi cuenta se soldaría con cerrojos... Pero está helada mi pobre Elena. ¡Elena, Elena! ¿no me oyes?...

Elena había perdido el conocimiento. Cassard la llevó á su cama.

—Antes de pedir socorro—murmuró juntando las manos y levantando los ojos al cielo:

—¡Ella sufre demasiado!...—el hombre ha venido, pues que ella ha hablado de robo...

rada desafiaba á Rogoff, quien sin embargo era muy poderoso respecto de ella.

—Y si yo no cedo—dijo ésta—vos me lo habeis repetido ya muchas veces: Cuando un arma es buena, no se debe cambiar por otra... Vos teneis contra mí la amenaza odiosa y cobarde... ¡Vos especulais con el amor de la infeliz madre para su hija!... Me habeis dicho: El capitán Cassard va á saberlo todo...

—Sin duda...—contestó Rogoff en el mismo tono.

Elena sintió helársele la sangre.

—¡Oh!—replicó ella llena de desesperación—soy muy impotente. ¡Ningún poder ejerzo sobre este hombre!

Rogoff miraba hacia la puerta á hurtadillas, y decía hablando consigo mismo:

—¡Más me valiera huir que vencer!

Despues añadió en alta voz señalando para el escritorio:

—En ese mueble existe un documento que necesito imperiosamente.

—¡Padre mio!—pronunció Elena llorando—¡hija mia!

Rogoff hizo una pirueta sobre sus talones.

—¡No me gusta la tragedia!—dijo á media voz—dadme la llave.

—¡Matadme, pues, Roberto Arvy!—esclamó Elena sin poder contenerse—¡matadme cuanto antes y no prolongueis mi suplicio! ¡Escuchad!... no es una súplica... la súplica sería unútil con vos... pero aquí... en medio de esta miseria, cuando todo revela sufrimiento donde el pobre anciano termina una vida de tortura y de desgracia... yo, su hija, quereis que hunda por última vez el puñal en su corazón... ¡Vos me colocais entre mi padre y mi hija!... y me decís: Es necesario herir al uno para salvar al otro. ¡Ah, por compasión! Vos me habeis visto siempre enérgica... Héme aquí hoy débil y prosternada ante vos... Estais vengado, sí, vengado en demasía... La hermana de Julieta que ha muerto... la hija de Cassard que va á morir... Yo, Elena, á quien le habeis arrebatado todo,

honor y felicidad... ¡estoy á vuestras plantas y os demando piedad!

—¡Piedad!—repitió Rogoff con sonrisa burlona—¡vos me rogais piedad á mí!... No os acordais, pues, de lo que me ha hecho vuestro padre... Vamos, vamos, Elena, es necesario que concluyamos... ¡la llave de este escritorio!

—¡No la tengo!—respondió Elena con resolución.

En este momento parecía haber adquirido una fuerza varonil completa.

—¿Vos sabeis dónde está?

—No.

—¿Qué quiere decir eso? ¿Habeis aprendido á mentir, Elena?

—En efecto, sé dónde está... pero no la obtendreis.

—Enhorabuena—se dijo Rogoff interiormente;—allá llegaremos.

—Pues bien—añadió en alta voz, dirigiéndose hacia el escritorio.—No necesito la llave; ese mueble es muy antiguo... le abriremos de un puntapié.

Elena se interpuso, llena de enérgica resolución, y le dijo imperiosamente:

—¡Vos no tocareis al escritorio!

—¡Perfectamente, perfectamente!—dijo entre sí Rogoff, añadiendo despues:—¿Y quién se atreverá á impedírmelo?

—Yo—dijo Elena estendiendo el brazo.

—¡Cuidado con ello!...

—Roberto Arvy, vos atacais á mi padre y le defiendo. Cuando atacais á mi hija, la defenderé... ¡Salid!

Esto era todo lo que deseaba Rogoff.

Astutamente Rogoff manifestó en su semblante que luchaba por un momento contra un reprobado designio, y dijo con voz ahogada:

—Hoy no quiero emplear la violencia, mi hermosa Elena, nos veremos mañana... Tendré otra petición que haceros...

Elena, no pudiendo contenerse, le preguntó:

—¿Qué, otra petición?

—Sí, ya sé... ¿qué quereis decir?

—Pues bien, hija mía, habría tenido que ir preso á la Bastilla.

—¡A la Bastilla!—repitió Elena trémula de sorpresa.

Y dijo para sí:

—¡Oh, Dios mío! ¡si le hubieran entregado la llave del escritorio á ese hombre, habría perdido á mi padre!...

—¡Ni más ni menos!—continuó Cassard.—Ese par de infames Auricu y Arvy, habían obtenido que se me tratase como contumaz.

—¡A la Bastilla!—repitió aún Elena.

Ella tenía el corazón oprimido; sin saber por qué se aproximaba maquinalmente al escritorio.

Roberto Arvy había estado algún tiempo á solas en el cuarto.

—¡A la Bastilla!...

—Pero ¿qué tienes tú?—preguntó Cassard,—¿qué me importan sus proyectos diabólicos cuando tengo el permiso de Su Eminencia?

—Sí... Sí, vos lo teneis, padre mio—dijo Elena.

Ella habrió entonces el escritorio y lanzó un grito desgarrador.

—¿Qué es eso?—preguntó Cassard.

—Ese permiso, padre mio...

—¿Y bien?

—No está aquí.

—¿Qué dices tú?...

—¡Nos lo han robado!

—¡Robado!—repitió el pobre anciano lleno de confusión.—¿Has dejado tú la casa sola?

Elena no contestó.

—¡Habla, hija mía, yo te lo ruego! ¡Responde!

—¡Qué os responda, padre mio—esclamó Elena cayendo de rodillas;—¡tened piedad de mí!... ¡tened piedad de mí!...

Cassard la miraba atónito, lleno de tribulación y de amargura.

—Mañana...—repetía Elena, reponiéndose,—mañana habremos abandonado esta morada... Y ¿dónde iremos?... No lo sé... ¡oh, pero yo no esperaré á Roberto Arvy!...

—¡Ya me teneis con mi traje de audiencia!—dijo Cassard entrando.—Medias de color de violeta, pantalones cortos de igual color, chaleco pardo y casaca de color de castaña. Ha sido éste un encuentro magnífico, compra de lance, pero admirable.

—Cassard había rejuvenecido por lo menos diez años.

Vino á colocarse inmediatamente delante de Elena; ésta se hallaba absorta en sus reflexiones. El se volvió de todos lados, hizo varios movimientos.

Elena permanecía inmóvil y silenciosa.

—¡Ya me teneis con mi traje de audiencia! ¿Qué tal?—repetía impaciente por recibir la enhorabuena que deseaba.

Elena no dijo una palabra.

—Y bien—dijo Cassard algo disgustado;—¿no te agrada mi traje?

—¿Qué decís, padre mio?—preguntó Elena sin haber oído ni visto nada.

—¡Mi traje de audiencia! ¡vaya, vaya!

—Me parece muy bien, padre mio.

—¿Conque te parece bien? No tiene mucho uso; todo lo más que le habrán llevado será unas quince veces... Era de un receptor de contribuciones... Un hombre rico... Esto está claro; mañana en la corte, voy á parecer un hombre de posición.

—Sí, padre mio—respondió Elena distraida.

—Escucha—añadió Cassard—he sabido buenas noticias en la calle.

Elena se dispuso á escuchar á pesar suyo.

El presentimiento de una nueva desgracia pasó por su imaginación.

—¿Qué habeis sabido, padre mío?

—Si no hubiera sido por el permiso que me ha traido ese buen Estéban... Tú comprendes bien, el permiso de audiencia.